

A 50 AÑOS DEL INICIO DE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR

24 DE MARZO. DÍA DE LA MEMORIA POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA

2 DE ABRIL: DÍA DEL VETERANO Y DE LOS CAÍDOS EN LA GUERRA DE MALVINAS

Nombre de docentes que participan: Mauro Doña, Juan Ignacio García, Agustina Fernández, Graciela Torres y Agustina Peña.

Actividades

1- Proyección de un video introductorio.

2- Lectura del documento de información "24 de marzo: Día de la memoria por la verdad y la justicia". Responder en el cuaderno:

- a) ¿Para qué nos sirve la memoria como personas y como comunidad?
- b) ¿A qué nos referimos cuando hablamos de desaparición de personas?
- c) ¿Por qué es importante y necesario recordar lo que sucedió en la última dictadura militar?

3- Análisis de imágenes. Los alumnos se organizarán en grupos, a cada uno se le entregará una imagen con información. Luego de analizar dicha información deberán escribir una breve descripción y una reflexión o valoración sobre el tema en un afiche.

Objetivos

- Contribuir a la comprensión del papel de la memoria en la construcción de la Historia Reciente del pueblo argentino
- Reflexionar sobre el impacto que tuvo el terrorismo de Estado durante la última dictadura militar
- Conocer los fundamentos de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas, reconociendo la valentía de nuestros héroes en la Guerra de Malvinas

Recursos humanos y materiales

- Alumnos, profesores.
- Documento de información, hojas, afiches, proyector.

Día, horario y lugar de realización:

Durante las clases de Historia en cada curso acompañados por su profesor.

24 de marzo: Día de la memoria por la verdad y la justicia

El 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas de nuestro país usurparon el gobierno y derrocaron a la entonces presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón. Del mismo modo destituyeron a los gobernadores de las provincias, disolvieron el Congreso Nacional y las Legislaturas Provinciales, y anularon las actividades gremiales como así también la de los partidos políticos. La Constitución Nacional dejó de regir la vida política del país y los ciudadanos quedaron subordinados a las normas establecidas por los militares.

El gobierno de facto estuvo integrado por una Junta Militar que reunía a los máximos jefes de las tres Fuerzas Armadas: el ex general Jorge Rafael Videla por el Ejército, el ex almirante Emilio Eduardo Massera por la Marina y el ex brigadier Orlando Ramón Agosti por la Aeronáutica.

Detenidos-desaparecidos

La dictadura ejerció el **terrorismo de Estado**. Es decir: fue un gobierno que implementó una forma de violencia política que, usando los recursos del Estado, buscó eliminar a los adversarios políticos –a quienes llamó “subversivos”– y amedrentar a la población a través del terror.

Existió un plan sistemático que consistió en secuestrar, torturar y asesinar de forma clandestina a miles de personas. Los “grupos de tareas” (comandos integrados mayoritariamente por militares y policías de baja graduación) se dedicaban a los secuestros y luego trasladaban a los secuestrados a centros clandestinos de detención.

A partir de ese momento pasaban a ser **desaparecidos** porque nadie sabía dónde estaban. No se daba información a las familias y el gobierno decía que no sabía que había pasado con esas personas. Los familiares y amigos los buscaban en comisarías, hospitales, pero nadie les daba información. Aún se los continúa denominando desaparecidos pues hasta el día del hoy sus familiares no han podido recuperar sus restos.

Identidad y memoria

Los responsables del terrorismo de Estado consideraban que para completar la desaparición de la forma ideológica que pretendían exterminar era necesario evitar que ésta se transmitiera a través del vínculo familiar. Por eso, se **apropiaron de los hijos y las hijas** de muchos de los desaparecidos. Algunos de esos chicos fueron secuestrados junto a sus padres y otros nacieron durante el cautiverio de sus madres. Fueron entregados en muchos casos a familias que ocultaron su origen a los chicos. Uno de los objetivos era que los niños “no sintieran ni pensarán como sus padres, sino como sus enemigos”. Muchos de esos niños, hoy ya adultos, continúan sin conocer su verdadera historia.

La cantidad de secuestros de jóvenes embarazadas y de niños y niñas, el funcionamiento de maternidades clandestinas (Campo de Mayo, Escuela de Mecánica de la Armada y otros), las declaraciones de testigos de los nacimientos y de los mismos militares demuestran que existía un plan preconcebido. Es decir: además del plan sistemático de desaparición de personas, existió un plan sistemático de sustracción de la identidad de los niños.

En la ESMA, Campo de Mayo, Pozo de Banfield y otros centros de detención de la dictadura, funcionaron verdaderas maternidades clandestinas, incluso con listas de matrimonios en “espera” de un nacimiento, y unos 500 hijos de desaparecidos fueron apropiados como “botín de guerra” por las fuerzas

de represión. Algunos niños fueron entregados directamente a familias de militares, otros abandonados en institutos como NN, otros vendidos. En todos los casos les anularon su identidad y los privaron de vivir con sus legítimas familias, de sus derechos y de su libertad.

Para recuperar a los hijos de sus hijos surgió en 1977 la **Asociación civil Abuelas de Plaza de Mayo**. Durante la dictadura realizaban tareas detectivescas que alternaban con diarias visitas a los juzgados de menores, orfanatos, oficinas públicas, a la vez que investigaban las adopciones de la época. También recibían las informaciones que la sociedad les hacía llegar sobre sus posibles nietos. Su objetivo era localizar y restituir a sus legítimas familias todos los niños desaparecidos por la dictadura.

En la actualidad Las Abuelas de Plaza de Mayo siguen buscando a sus nietos, hoy adultos, pero también a sus bisnietos -que, como sus padres, ven violado su derecho a la identidad-, y con esta finalidad trabajan los equipos técnicos de la institución, además de crear las condiciones para que nunca



más se repita tan terrible violación de los derechos de los niños y exigir castigo a todos los responsables de estos gravísimos delitos.

Recordar el pasado

La capacidad que tenemos para recordar el pasado es importante no solo para la Historia, sino también para nosotros como personas y como parte de una sociedad. La **memoria** es la capacidad que tiene una persona de registrar, conservar y recordar experiencias (sensaciones, ideas, acontecimiento, sentimientos). La memoria no es absoluta, ya que selecciona los recuerdos de otras épocas, olvidando otros. En todas las familias hay fotografías, objetos y ropa antigua. Estas cosas nos ayudan a reconocernos como parte de un grupo y construir una identidad. También para una sociedad es importante recordar su pasado, ya que el tener una historia en común nos hace sentir parte de una comunidad. Este tipo de memoria se llama memoria colectiva.

La **Historia**, por su parte, es la ciencia que estudia las sociedades humanas a través del tiempo. Para hacerlo se basa en fuentes, que son evidencias de ese pasado. Pueden ser escritas (cartas, libros), orales (entrevistas), etc. La Historia Reciente refiere a procesos históricos cuyas consecuencias directas conservan aun fuertes efectos sobre el presente, en particular en áreas muy sensibles, como el avasallamiento de los derechos humanos más elementales. Como fuentes utiliza tanto documentos escritos como testimonios contados por personas que recuerdan el pasado. Esto permite a los historiadores acceder a miradas que no aparecen reflejadas en los textos.

Luego de la lectura del texto responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

- ¿Para qué nos sirve la memoria como personas y comunidades?
- ¿A qué nos referimos cuando hablamos de desaparición de personas?
- ¿Quiénes son las Abuelas de Plaza de Mayo? ¿Qué pedían durante la dictadura? ¿Qué piden en la actualidad?

GRUPO 1

USURPACIÓN DE LAS ISLAS MALVINAS

El 10 de junio de 1829, el gobernador de Buenos Aires, Martín Rodríguez, creó la Comandancia política y militar en Malvinas y designó a su frente al comerciante alemán nacionalizado argentino Luis Vernet. El decreto establecía la continuidad histórica y jurídica de los derechos soberanos. Junto con Vernet se instaló una pequeña colonia argentina dedicada a la pesca y a la ganadería ovina. Por su parte, Vernet llevó adelante una activa comandancia: construyó viviendas, levantó un relevamiento topográfico, instaló un saladero de pescado y carne y una curtiembre.

Sin embargo, y como parte de su política expansionista, el 2 de enero de 1833 se presentó en Malvinas la corbeta inglesa *Clío* al mando del capitán John James Onslow. El gobernador provisorio Pinedo se negó a arriar el pabellón argentino pero la fuerza pudo más y debió rendirse y regresar con su gente a Buenos Aires. El 15 de enero el ministro de Relaciones Exteriores de Buenos Aires, Maza, reclamó por el atropello ante el ministro inglés Philip Gore pero no hubo de parte de Londres siquiera una flemática respuesta.

La situación se fue tornando desesperante para los peones que no se quedaron con los brazos cruzados. El 26 de agosto de 1833 estalló la rebelión. Al frente se puso el gaucho entrerriano Antonio Rivero, quien junto a otros gauchos enarbolaron nuevamente la bandera argentina. Así se mantuvieron por cinco meses, mientras esperaban que Buenos Aires enviara una expedición para ayudarlos que nunca llegó.

Los que sí llegaron fueron los ingleses. Fue el 7 de enero de 1834. A bordo de la demasiado explícita fragata *Challenger* arribó el teniente Henry Smith para asumir como gobernador británico en las islas. Rivero y sus hombres resistieron durante dos meses, hasta que fueron capturados y enviados a Montevideo.

Desde enero de 1833, los sucesivos gobiernos argentinos han realizado reclamos, lamentablemente, todas las presentaciones argentinas han sido rechazadas por el Reino Unido



GRUPO 2

¿EN QUÉ CONTEXTO SE DESARROLLÓ LA GUERRA DE MALVINAS?

La última dictadura argentina se inició el 24 de marzo de 1976 cuando un golpe cívico militar derrocó a la presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón y clausuró todas las instituciones fundamentales de la democracia. A partir de ese momento y hasta fines de 1983, el gobierno de facto, autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, estuvo integrado por una Junta Militar que designó como presidentes a los jefes del Ejército, Jorge Rafael Videla primero, y sucesivamente a Roberto Viola, Leopoldo Galtieri y Reynaldo Bignone.

A comienzos de 1982 el dictador Leopoldo Fortunato Galtieri enfrentaba varios conflictos: crisis económica, reorganización sindical, denuncias por violaciones a los Derechos Humanos y reclamos políticos. El 30 de marzo de 1982 se produjo una importante movilización opositora convocada por la CGT (Confederación General del Trabajo) bajo el lema “Paz, pan y trabajo”. La marcha no pudo cumplir con su objetivo de llegar a Plaza de Mayo porque fue reprimida, pero pudo mostrar en la calle su espíritu crítico. En ese contexto, la dictadura militar, necesitada de apoyos internos para mantenerse en el poder y analizó erróneamente la situación internacional.

Dos días después la atención pública fue acaparada por una noticia inesperada: el 2 de abril una fuerza conjunta argentina integrada por 600 efectivos desembarcó en las cercanías de Puerto Argentino y recuperó las Islas Malvinas luego de breves combates que produjeron un muerto entre los argentinos.



GRUPO 3

¿QUÉ PASÓ EN LA GUERRA DE MALVINAS?

El 2 de abril una fuerza conjunta argentina desembarcó en las cercanías de Port Stanley, pronto rebautizado como Puerto Argentino, y recuperó las islas luego de breves combates. A partir de ese momento la censura fue absoluta y no se dejó emitir ninguna opinión contraria a la forma de actuar del gobierno.

Los medios de comunicación decían que Inglaterra no se molestaría en defender unas islas tan lejanas y sin importancia para ellos. Pero la reacción inglesa fue inmediata: fueron bloqueadas todas las cuentas bancarias argentinas en Gran Bretaña y el 3 de abril, la primera ministra Margaret Thatcher anunció el envío de una poderosa flota. Para la “Dama de Hierro”, esa fue la oportunidad para aumentar su popularidad en medio de medidas económicas que afectaban a los ingleses. Durante abril, la actividad diplomática estuvo relacionada con el conflicto bélico. Los países latinoamericanos apoyaron la posición argentina, salvo excepciones, ya que en las votaciones de los organismos internacionales se abstuvieron tres países: Chile, Colombia, y Trinidad y Tobago.

El 30 de abril el presidente de Estados Unidos anunció formalmente el apoyo de su país a Gran Bretaña. Este anuncio fue un duro golpe para el gobierno militar argentino, que pensó que la superpotencia se mantendría neutral por tratarse de dos países amigos.

El 1 de mayo, Gran Bretaña inició los bombardeos a Puerto Argentino, capital de las islas. Dos días más tarde se produjo el hundimiento del crucero General Belgrano, que se encontraba fuera del radio de exclusión fijado por los propios británicos, con un saldo s 368 muertos, decenas de desaparecidos y heridos.

Todas las negociaciones fracasaron. El gobierno ocultaba la información, los comunicados eran invariablemente triunfalistas. El 21 de mayo las tropas británicas desembarcaron al noreste de la Isla Soledad. A partir de allí, la aviación nacional luchó tenazmente contra la aviación y la flota británicas; mientras éstas cercaban las posiciones terrestres, lo que empeoraba las condiciones de vida de los soldados argentinos -a las que se sumaban la tensión de la espera por la ofensiva y los bombardeos diarios. La derrota argentina comenzó con los duros combates en Puerto Darwin del 27 y 28 de mayo, y los desplegados entre el 10 y el 14 de junio en los cerros que rodean Puerto Argentino. Finalmente, el 14 de junio se firmó la rendición. La noticia causó una gran frustración en una población engañada con la campaña triunfalista del gobierno.



GRUPO 4

2 DE MAYO DE 1982 – HUNDIMIENTO DEL CRUCERO GENERAL BELGRANO

Desde mediados de abril 1982, el Crucero ARA General Belgrano se encontraba en aguas del sur, pero fuera del área de exclusión declarada por Gran Bretaña. No obstante, el 2 de mayo, el gobierno inglés da órdenes al submarino atómico Conqueror de torpedear y hundir el crucero General Belgrano. Sin previa alerta, el buque se sacudió violentamente. Se sintió una tremenda explosión y se cortó la energía. De pronto, comenzó a elevarse por una de las puntas, cuando se escuchó una segunda explosión: faltaban 15 metros de barco en la proa. El fuego y el olor a quemado invadieron a los marinos argentinos.

En medio del caos ensordecedor y la oscuridad, comenzaron a utilizarse las balsas salvavidas. Los heridos se contaban por todas partes, siendo llevados en hombros por quienes conservaban el equilibrio, cuando el barco alcanzaba una inclinación ya de 20 grados y era necesario agarrarse de cuanto estuviera amarrado a la estructura, hasta que, sin demora, se escuchó el grito de “¡Abandonen el buque!”

En su hundimiento, fallecieron 323 personas, casi la mitad del total de muertos argentinos en la guerra.



GRUPO 5

LOS SOLDADOS ARGENTINOS EN LA GUERRA DE MALVINAS

¿Quiénes fueron a la guerra de Malvinas?

A la guerra de Malvinas fueron militares de carrera, es decir personas que habían elegido esa profesión (y que pertenecían al Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea) y conscriptos, es decir jóvenes que estaban haciendo o habían hecho el servicio militar obligatorio.

Durante el mes de abril de 1982, unos diez mil soldados defendieron las posiciones argentinas en las Islas Malvinas. La mayoría de ellos (alrededor del 70%) eran conscriptos provenientes de diferentes provincias argentinas y de distintas clases sociales

Alrededor del 80% de la totalidad de los soldados prestaba servicios en las tropas del Ejército y de la Infantería de Marina; y menos del 10% pertenecían a la Fuerza Aérea. La mayoría de los combatientes tenían entre 18 y 19 años ya que pertenecían a las clases 1962 y 1963 que acababan de ser dadas de baja del servicio militar obligatorio e incorporadas a las fuerzas. Esto implicó que muchos de los soldados en Malvinas no hubieran terminado su instrucción militar y, en algunos casos, hasta desconocieran sus aspectos básicos.

¿CUÁL FUE LA SITUACIÓN DE LOS SOLDADOS EN LA GUERRA?

Las condiciones climáticas en Malvinas son cambiantes a lo largo del día, y predominan los fuertes vientos fríos con lluvias, lloviznas y granizos, con alrededor del 80% de humedad. Las temperaturas son bajas, un promedio anual de 6° C, y la sensación térmica llega a descender unos 10° C cuando soplan ráfagas de viento. El suelo se encuentra permanentemente impregnado de agua. Se trata de un terreno inhóspito, más si se tiene en cuenta el tiempo que pasaron los soldados dentro de los pozos de sus trincheras, anegados por el agua, cuidando sus puestos de lucha.

Pero lo que hizo aún más difícil la vida de los combatientes en Malvinas no fueron las duras condiciones ambientales, sino la falta de previsión y desinterés de la conducción argentina, quienes no esperaban una respuesta militar británica. Para nuestros soldados, esta imprevisión significó deficiencias en los suministros, abrigo y equipos que padecieron muchos de los infantes, sobre todos aquellos más alejados de la capital de las islas. El panorama fue muy crítico en la conducción y planeamiento del conflicto, salvo en algunas unidades especialmente entrenadas y equipadas.

Esta imprevisión no obstaculizó, sin embargo, el comportamiento heroico de muchos de los que estuvieron en Malvinas. Hay cantidad de ejemplos de acciones solidarias en este sentido y es conocida la labor de la aviación argentina, cuyos hombres, a pesar de las desventajas tecnológicas, emprendieron algunas hazañas reconocidas hasta por los mismos británicos.

Como saldo del conflicto armado fallecieron 649 argentinos y 250 ingleses.

Al regreso de la guerra, los jóvenes se nombraban a sí mismos como “ex combatientes”, mientras que la palabra “veteranos” se utilizaba para nombrar a quienes pertenecían a las Fuerzas Armadas. Pero en la actualidad, se utiliza la palabra “veteranos” para recordar a todos los que fueron a Malvinas. Y se utiliza el término “caídos” para mencionar a los 649 muertos.



GRUPO 6

¿QUÉ SUCEDIÓ CON LOS SOLDADOS SANJUANINOS EN MALVINAS?

Alrededor de 300 sanjuaninos participaron de la Guerra de las Malvinas. De ellos, 24 no volvieron a su provincia. Y de ese total, 22 murieron cuando fue hundido el crucero General Belgrano, el 2 de mayo. De esa tragedia del Belgrano, 11 sanjuaninos pudieron salvarse y se contaron entre los sobrevivientes que estuvieron más de 36 horas en balsas, con 10 grados bajo cero y soportando olas de 6 metros de alto. Una vez rescatados, fueron llevados hasta Ushuaia, donde recibieron la primera asistencia médica y luego viajaron en avión hasta Puerto Belgrano, donde los llevaron de nuevo al hospital.

Tanto las víctimas como los sobrevivientes sanjuaninos del Belgrano eran marineros de carrera y no conscriptos, como sucedió con soldados provenientes de otras provincias. Tenían entre 19 y 23 años y la mayoría vivía en Rawson, aunque también hubo de Pocito, Jáchal y Caucete.

En Plaza España se erigió un monumento en homenaje a los caídos en Malvinas, y allí se colocaron placas que identifican el nombre de cada uno de los caídos sanjuaninos

Sanjuaninos que murieron en operaciones en las islas

Agustín Hugo Montaña
Oscar A. Silva Rufino

Sanjuaninos que murieron al hundirse el crucero Belgrano

César Ernesto Álvarez
Hugo Darío Ahumada
Julio César Ahumada
Argentino Antonio Balmaceda
Pedro Antonio Castro
Julio César Cuello
Manuel D. Fernández
Juan Carlos González
Hugo Ramón Fernández
Ángel Hugo Llanos
Ancelmo Melián

Eduardo Waldo Moreno
Pablo Orlando Ortiz
José Alberto Páez
Teodoro Alberto Romero
Aníbal Sarmiento
Jorge Luis Salas
Héctor A. Vargas García
Julio César Tello
José Esteban Lucero
Alejandro Antonio Vergara
Alberto Reginaldo Yacante



GRUPO 7

CEMENTERIO DE DARWIN

Del total de 649 argentinos que cayeron en combate, 237 se encuentran enterrados allí. Los primeros muertos argentinos en la guerra de Malvinas fueron enterrados en un espacio próximo al cementerio de Stanley. Cuando se produjeron los combates más importantes, en Darwin y en Monte Longdon, se cavaron fosas comunes. Y al finalizar la guerra, incluso varios meses después de culminados los combates, se encontraron cuerpos que habían quedado entre las piedras.

Todos estos cuerpos fueron enterrados en Darwin en 1983 mediante un operativo organizado por la Comisión de Tumbas de Guerra de la Comunidad Británica de Naciones (War Graves Commission of the Commonwealth), dependiente del Ministerio de Defensa. El cementerio está alejado de la ciudad por pedido expreso de los isleños.

Al momento de inaugurarse el cementerio, habían quedado más de 100 cuerpos de soldados argentinos sin identificar, en cuyas lápidas figuraba la inscripción "Soldado argentino solo conocido por Dios". El 14 de julio de 1999, a través de una declaración conjunta entre Argentina y el Reino Unido, se estableció que los familiares de los caídos se convirtieran en los responsables del mantenimiento del cementerio. El acuerdo permitió los viajes a los familiares de los caídos a las islas y la construcción de un monumento en su honor, que se inauguró en el año 2004

El giro se produjo en el año 2016 con el lanzamiento del Proyecto Humanitario Malvinas. Un acuerdo entre los gobiernos argentino y británico permitió el trabajo conjunto de estos antiguos rivales en el campo de batalla permitiendo la identificación de los 123 caídos sepultados en Darwin. Hoy, cada tumba está identificada con su nombre y apellido. Muchos familiares han podido, por primera vez, rendir homenaje a sus seres queridos.

El gesto busca perpetuar la memoria, reconociendo la valentía de nuestros héroes y brindando consuelo a sus familias.

